

Alto, macizo, con manos de boxeador, así velamos a Fernando Santiván años atrás, cuando paseaba por las inmediaciones del mercado municipal o cuando se dirigía a su hogar de calle Baquedano. No era fácil de palparse, le demandaba esfuerzos birlanar una charla. Otro tanto le sucedía en su quehacer de escritor, borraba y pulía bastante, hasta dejar la frase justa, buesuda, sin adornos. Ya vez sea "Charca en la selva" la novela más representativa de esa manera de trabajo, de ese estilo.

Conoció mucho la existencia del norte, particularmente de Antofagasta, del puerto de Antofagasta, siendo director de un diario. Tiene páginas de certera y descarnada observación sobre la vida de los salitreros y de los propios cabarets antofagastinos, a todo lujo y de orgías realmente espectaculares con tanta belleza extranjera. Era la época de oro del salitre. Veleros de distintas nacionalidades anclaban en el puerto de Antofagasta para atormentar su vientre de

Santiván prestigió a Valdivia como escritor y artesano

Por David Ojeda Leveque.

salitre y partir. El peso nuestro estaba a 18 peniques y ejercía una poderosa atracción entre las bellas mujeres europeas, particularmente francesas, españolas y alemanas. Había rotos salitreros que adquirían a puertas cerradas los prostíbulos, con mujeres y todo, farrreando su semana entera y más. Era un hervidero humano el puerto de Antofagasta y corría el champán como si fuera agua.

Esas páginas sobre el legendario norte de Santiván andan dispersas y sería de justicia póstuma recogerlas y editarlas como un legítimo homenaje a su memoria.

Fue uno de los pocos escritores que estuvo más apegado al periodismo. Aquí, en Valdivia, dirigió: "El Correo de Valdivia", cuando este extinto diario funcionó en la calle Arauco. Cobró revuelo una polémica que sostuvo con Oscar Chávez, poeta y

periodista del diario "La Aurora". Ignoramos su gestión que derivó en aspectos personales de cada polemista.

En otra época dinamizó una fábrica de muebles. Dirigió una revista representativa de la Saval, institución agropetrolera gestada por don Manuel H. Agüero Corvalán, ciudadano que dejó gratos e inolvidables recuerdos por su visión y generosidad.

Santiván no dejó nunca de escribir, no obstante impulsar artesanías y un plantel hotelero en el plácido lugar de Los Pinos. Dominicalmente aparecían sus crónicas en los diarios de la desaparecida Sociedad Periodística del Sur, vale decir "La Prensa" de Osorno; "El Correo de Valdivia", "El Diario Austral" de Temuco y "La Patria" de Concepción.

Más tarde actuó en la secretaría de la Universidad Austral de Valdivia.

Mariano Latorre, otro gran escritor nuestro, valiosísimo por la fresca y acertada descripción del paisaje de nuestros campos, refiriéndose a Santiván, puntualiza:

"Santiván, hombre de acción, proyectó y publicó revistas; lo obsesionó durante muchos meses la fundación de una casa o club de escritores, antecedente de la actual sociedad; viajó a Antofagasta a dirigir un diario; abandonó, a raíz de la primera guerra europea una alta situación periodística, la dirección de "La Nación", nada menos, ofrecida por don Elodoro Yáñez, y se fue al sur de Chile, a dar conferencias sobre Alemania y tuvo tiempo aún para amar y escribir novelas. Este espíritu luchador es, sin duda, una de sus características psicológicas más salientes y para interpretar su creación literaria la considero fundamental".

El Diario Austral, Valdivia, 7-XII-1985 p.2.

Santiván prestigió a Valdivia como escritor y artesano [artículo] David Ojeda Leveque.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ojeda Leveque, David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiván prestigió a Valdivia como escritor y artesano [artículo] David Ojeda Leveque.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)